

Bolivianos en Calama

María Bocangel M.

La semana pasada un medio escrito de esta ciudad publicó una nota sobre cómo los compatriotas bolivianos habían conmemorado el 6 de agosto en la ciudad de **Calama**. La nota destacaba que por primera vez en varios años se había llevado a cabo la iza de la Bandera Patria y la celebración de una eucaristía en la catedral presidida por Mons. Guillermo Viera, obispo de aquella ciudad.

Creo oportuno comentar la experiencia vivida meses atrás cuando acompañe a un grupo de misioneros de la PMH para iniciar una semana de misión, visitando a migrantes bolivianos que se encuentran en aquella ciudad. La situación por la que atraviesan nuestros compatriotas en la mayoría de los casos es precaria, debido a que muchos de ellos se encuentran en un estado de ilegalidad. La migración se da en mayor cantidad entre gente que vive en las poblaciones de los departamentos de Potosí y Oruro y esto es lógico considerando la cercanía geográfica con la frontera, la comunicación, pero sobre todo el trabajo.

De acuerdo con lo conversado con las personas visitadas, un boliviano por un día de trabajo gana entre 150 a 180 Bs -y aunque el costo de vida en Chile es elevado- eso no quita que para un boliviano sea esta una cantidad que muy difícilmente se podría ganar, además de tener la seguridad de conseguir un trabajo. Esta remuneración, más la ilusión de conseguir trabajo, mejorar su calidad de vida y la de su familia, son el motor fundamental para iniciar esta cruzada.

Sin embargo la realidad es otra para muchos de ellos, que se topan con problemas como la discriminación, marginación, explotación, abuso moral, malos tratos, indiferencia. Los **trabajos** que logran conseguir van desde empleadas domésticas y nanas (las mujeres), meseros, ayudantes de cocina, ayudantes en tiendas y mercados, trabajo en las minas como vigilantes, operadores de maquinaria pesada en fabricas, cuidadores. Otros tantos optan por adentrarse en las poblaciones del interior de Calama, poblaciones como Chiu Chiu, Lasana, Toconau, San Pedro de Atacama, donde trabajan en los campos cultivando la zanahoria, la betarraga, y el maíz..

Toda esta situación hace que nuestros hermanos se vuelvan temerosos, callados, desconfiados, solos, a los que les cuesta abrirse por miedo a ser denunciados y aunque se conocen entre ellos, resulta muy difícil verlos reunidos y tampoco existe ayuda por parte de compatriotas que han logrado regularizar su situación. Cuesta lograr que una persona se identifique como boliviano o boliviana y aunque la fisonomía o la manera de hablar los delate, ellos no aceptan que son bolivianos hasta que están completamente seguros de que nada va a pasar.

Según datos de la gobernación de la ciudad de Calama, existen alrededor de 15.000 bolivianos debidamente inscritos, casi todos con hijos nacidos en suelo chileno, y existe una cantidad tentativa de 5.000 a 7.000 bolivianos indocumentados que se encuentran en estado irregular.

Creo importante el dar a conocer esta realidad que me ha tocado vivir y que posiblemente no sea muy conocida por la opinión pública en Bolivia, el poder conocer de alguna manera la realidad de estos migrantes bolivianos que están en Calama y en poblaciones del interior que aún no tienen la posibilidad de organizarse -a diferencia de las grandes comunidades de residentes bolivianos establecidas en Buenos Aires o Sao Paulo- para lograr que sean respetados sus derechos, fundamentalmente.

Muchos de estos compatriotas, sencillos, humildes, salen del país por necesidad de trabajar, porque no logran encontrar una fuente de trabajo en su tierra, porque la necesidad de sacar adelante a la familia es más grande que el sentimiento o el amor por la tierra. Son compatriotas que por miedo y estrategia cambian su forma de vida y costumbres.

Muchos de ellos dicen que algún día quieren regresar a Bolivia porque no es posible olvidar la patria querida, pero a medida que pasan los días, semanas y meses, varios de ellos reconocen que a pesar de la profunda añoranza, a pesar de todo, en Chile se vive mejor.